

Autor: Carlos M. Albornoz

Afiliación Institucional: Facultad de Ciencias Económicas (UBA).

Correo electrónico: cmalbornoz@yahoo.com.ar

Eje Problemático: Estado. Instituciones. Actores.

Título: **“Instituciones y progreso técnico: los límites al desarrollo y crecimiento de la Argentina”**.

Capítulo 1: Antecedentes

El presente trabajo pretende realizar una mirada al desempeño económico de la Argentina desde dos cuestiones: las instituciones y el progreso técnico.

El desempeño económico de la Argentina a largo plazo ha estado sujeto a diversos vaivenes durante los últimos 100 años. En 1913, el país tenía un PBI superior al de Brasil, China, México, España y mayor que Francia. Como se muestra en el cuadro 1, nuestro producto sólo era superado por los EE.UU., Alemania e Inglaterra por ejemplo.

Cuadro 1
Niveles de PBI a costo de factores por cabeza de población
(a costo de factores de EEUU 1965)

Países	1980	1965	1950	1913	1870	1820	1760	1700
Argentina	1.632	1.301	1.013	804	420			
Bangladesh	133	136	132					
Brasil	1.113	479	309	169	101	97		
China	404	224	127	149	118	118		
Colombia	608	371	302	184				
Egipto	528	301	231	213				
Ghana	190	232	236	156	104			
India	235	186	152	159	123	123		
México	643	427	282	143	110	112		
Pakistán	257	187	152					
Perú	463	401	269	121				
Filipinas	430	279	175	195				
Corea del Sur	645	262	163	232				
España	1.608	976	401	444				
Tailandia	505	258	160					
Turquía	451	295	191					
Francia	3.374	2.025	1.142	794	423	254	198	185
Reino Unido	2.544	2.046	1.439	1.025	668	312	233	205
Estados Unidos	4.295	3.229	2.384	1.344	567	276		

Fuente: Elaboración propia en base a Maddison

Cabe aclarar que eran los últimos años del modelo agro-exportador en el país. Todo cambió a partir de la Gran Depresión de finales de la década del 20. Para muchos fue un periodo de oro del país.

En esos años, la denominada Teoría del crecimiento todavía no estaba formalizada. Recién a fines de los años 30, con la publicación de Harrod (1939) y luego Domar, vería la luz esta interesante rama de la economía.

Eran los años de las grandes migraciones en el país. La Argentina recibió junto con Estados Unidos, un gran caudal de personas buscando una mejor vida lejos de su país de nacimiento. En particular, durante las grandes migraciones transatlánticas. Los inmigrantes eran básicamente de Italia y España. Esto pasó entre 1870 y principios del siglo XX. Luego, la segunda gran ola (y última entre el país y el viejo continente) tendría su origen desde España e Italia, en ese orden. Por último, el país empezó a recibir personas de países limítrofes y luego de origen asiático.

Así, el país realizó una rápida transición demográfica hacia mediados de los años 30 y 40. La población local se fue mezclando con los recién llegados y la Argentina (y en especial Buenos Aires) se transformó en un país bastante cosmopolita. Grandes dotaciones de factores (tierra y mano de obra) daban al país un futuro de esplendor. Sólo faltaba el capital para que nuestro país tuviera en el elenco mundial el futuro que le prosperaba. Decía hace cerca de 50 años, el Premio Nobel Paul Samuelson: "...Si me preguntaban que país iba a ser una potencia mundial, decía la Argentina..."

Pero algo falló. Nuestro país, dotado poderosamente de enormes recursos naturales y con un sistema educativo que estuvo entre los mejores del mundo hasta los años 60 (pionero por la ley de educación pública obligatoria, laica y gratuita, creada por Sarmiento) virtualmente se cayó del mapa. El PBI per capita desde 1950 hasta 2000 virtualmente da cero. ¿Cómo se puede explicar este comportamiento? ¿Por qué dejamos de crecer y nuestro PBI tuvo las grandes fluctuaciones¹? ¿Cómo se explica la gran volatilidad de los "Fundamentals" de la Argentina?

La respuesta radica es que nuestro país ignoró las tendencias del crecimiento en el mundo. Desde la revolución industrial hasta nuestros días, eminentes economistas como Landes y Kuznets han demostrado que los países que más crecen y se desarrollan son aquellos donde el progreso técnico o innovación tecnológica es bien intensa, tanto por parte del Estado en áreas de investigación científica básica, como en I+D por parte de las empresas. Argentina desoyendo esta tendencia mundial que se consolida con la consolidación de la electrónica y la computación luego de la segunda guerra mundial, queda relegada y así, año a año, se va produciendo una enorme brecha productiva y tecnológica que crece en progresión geométrica.

¹ Ver el trabajo de Roberto Frenkel y José María Fanelli titulado "Estabilidad y Estructura: interacciones en el crecimiento económico, Seminario sobre organización industrial y competitividad internacional, junio 1994, Chile.

Con respecto al desarrollo, qué mejor que citar a un especialista en el tema, el también Premio Nóbel de Economía 1998, Amartya Sen². Tomando sus enseñanzas, el desarrollo es “la capacidad de las personas de ejercer todos sus derechos, que como seres humanos adquieren por estar vivos”. No solo comer, vestirse y trabajar, sino también a estudiar, elegir su gobierno y poder pensar. Desarrollo en el amplio sentido de la palabra.

Desde 1930, el país ha estado sujeto a golpes institucionales, golpes de estados, coordinados por sectores militares y civiles que han derrocado gobiernos legalmente constituidos generando gran inestabilidad política, social y económica. Así, cada sismo político-social tenía su correlato en términos económicos (caída del producto, aumento del desempleo, suba de la pobreza y de la desigualdad social).

Estos antecedentes hicieron erupción en 2001, cuando el país vivió seguramente la mayor crisis de su historia. Superior a la crisis de 1890, porque en términos sociales, la de 2001 sumergió a gran parte de la población (6 de 10 personas eran pobres y 4 de 10 tenían problemas de empleo) a una situación de miseria y pobreza jamás vista en el país.

Hubo una grave falla institucional, entiendo por instituciones dos conceptos: primero, al conjunto de normas (formales e informales), códigos, costumbres y valores que regulan la convivencia en sociedad. Segundo, al conjunto de organizaciones (políticas, sociales, culturales, religiosas, educativas, empresariales, de poder, etc.) que intervienen en la vida de un país.

Se desarrollará más adelante porqué que la crisis institucional y su impacto sobre el bienestar de la población, tendría un origen más profundo que viene desde las raíces de nuestra configuración jurídico-política: la formación de la Nación Argentina.

Capítulo 2: Marco conceptual y Desarrollo

a) El crecimiento económico y la Argentina

El crecimiento del país ha sido bastante pobre en los últimos 50 años. Por no decir cercano a cero en términos per capita. Nuestro país que a comienzos del siglo XX tenía uno de los PBI más altos del mundo, en 100 años se derrumbó ¿cual fue la causa? ¿Cómo pudo suceder semejante cataclismo económico? Así como China, es un ejemplo en términos de crecimiento económico³, luego de su reforma económica de 1978. Argentina es un típico caso de desastre

² Ver, capítulo de 1 y 2 de Desarrollo y Libertad del autor, Buenos Aires, Planeta, 2000.

³ Ver las estadísticas de crecimiento económico de China desde 1980 hasta 2008. Fuente: FMI.

de crecimiento. Paul Romer en su libro “Macroeconomía avanzada”⁴ en el capítulo 1 menciona que el crecimiento del mundo se disparó en los últimos 250 años. Gran parte debido al progreso tecnológico y científico aplicado a la generación de nuevos bienes y servicios. Desde el desarrollo de la máquina a vapor, los ferrocarriles, pasando por la luz eléctrica y recientemente, la PC doméstica y, los importantes avances en medicina; el mundo creció y mucho. Pero, este crecimiento no fue parejo. Hubo países que crecieron porque entendieron el mensaje de la tecnología y la ciencia. Otros que lo entendieron más tarde, pero lo entendieron (como por ejemplo, el Japón de Posguerra⁵ y luego los Países del sudeste asiático – denominados NICs). Y otros países como la Argentina que no entendieron el mensaje ni supieron mirar más allá de lo evidente, cual era el rumbo del mundo. Como comenté más arriba, nuestro país es un ejemplo de fracaso de crecimiento en los últimos 50 años⁶.

Luego que la teoría del ciclo económico permitió comprender las fluctuaciones del producto, con el nacimiento y la consolidación de la macroeconomía en los años 30 y 40 por el aporte pionero de Keynes⁷ (1936) y Hicks (1937) por ejemplo, hubo tiempo para ponerse a pensar en el crecimiento a largo plazo. Es importante detenerse un segundo en Keynes. Como bien dice Tobin⁸, hay pocos libros que han generado tan impacto en la economía como la teoría General. Hoy se sigue hablando de él, como también se sigue hablando de Riqueza de las Naciones de Smith. Marcaron un tiempo y a pesar de las tendencias y ciclos de ideas dominantes, siempre vuelven.

Luego que se consolidarán las llamadas Cuentas Nacionales, gracias a los también pioneros trabajos de estimaciones de producto e ingreso de Richard Stone en Inglaterra y Simón Kuznets en los EE.UU. y se pudiera construir series largas de producción, ingreso y su metodología. A partir de esto, hubo condiciones técnicas para medirlo y estimarlo.

A partir de esto, pudo nacer la teoría del crecimiento económico, que básicamente tenía una pregunta fundacional ¿Cuáles son los determinantes del crecimiento del producto per capita a largo plazo? Robert Solow, en otro célebre artículo clásico (1957) atribuyó el mismo al progreso técnico (el llamado Residuo), aunque recién con los modelos de crecimiento endógeno (1986) se pudo ver con claridad, el papel de la tecnología, el avance de las ciencias y la innovación en el crecimiento.

⁴ Romer Paul, *Advanced Macroeconomics*, 2002, EEUU

⁵ El Catch-up del Japón de posguerra es un ejemplo de cómo cerrar la brecha tecnológica. Ver el paper de *Innovación y Catching-up* de Faberger y Godinho.

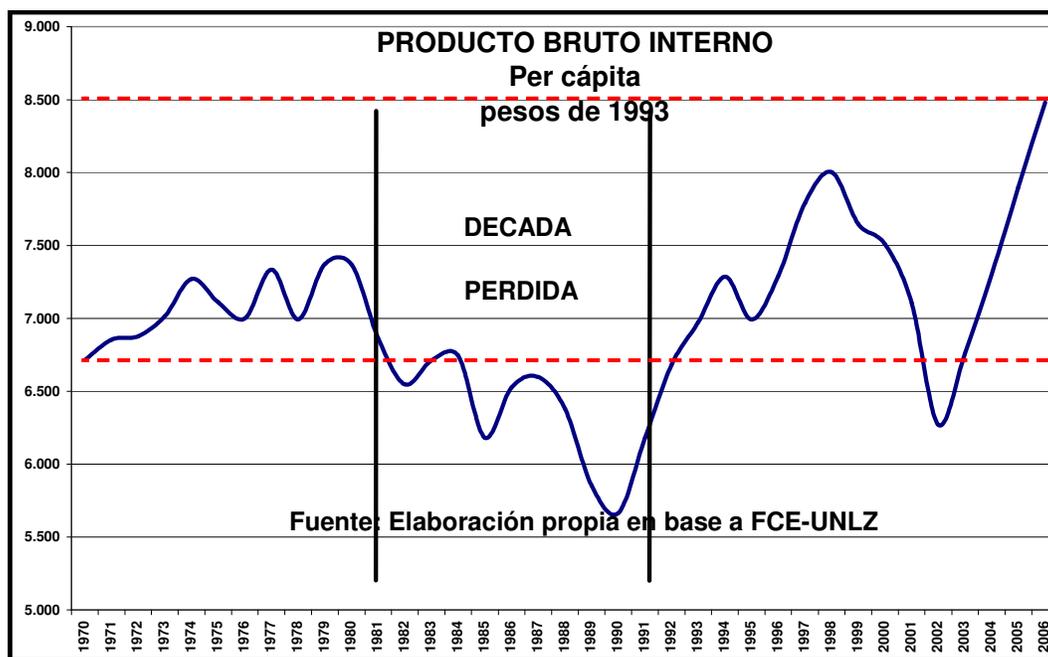
⁶ Ver el paper clásico de Pritchett, “Divergence, Big time”, *Journal of Economic Perspectives*, verano de 1997, vol 11, número 3.

⁷ *Teoría General del empleo, el interés y el dinero*, FCE, Buenos Aires, 20002.

⁸ “Tobin, J; “A 50 años de la publicación de la Teoría General”, EEUU, 1987.

Nuestro país ha relegado el tema de la ciencia y la tecnología. Un breve ejemplo, contado por Manuel Sadosky (en el libro “la construcción de lo posible”) da testimonio⁹. En plena votación en el CONICET para ver si aprobaban un fondo de dinero para la compra de la primer computadora (Clementina) por parte de la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA (bajo el decanato histórica de Rolando García), García tuvo que pedirle a Eduardo Braun Menéndez, eminente médico argentino que convenza a Bernardo Houssay para que no baje a sesionar y así, lograr la mayoría que la asignara los fondos a Exactas.

El citado ejemplo muestra que ni siquiera el mismo Bernardo Houssay (Primer Nóbel en Ciencias Argentino) tenía la visión del desarrollo informático para el desarrollo productivo, educativo y tecnológico del país. Decía Houssay en el mismo libro según los autores: “Yo gané el Nóbel sin la necesidad de erogaciones tan costosas”. Un hombre de la talla de Houssay, no comprendió que el mundo había cambiado luego de la Segunda Gran Guerra. Los grandes avances científicos (los máximos exponentes son la Bomba Nuclear sobre Japón y la llegada del hombre a la luna) transformaron la ciencia. Luego, aplicado a un ambiente no bélico, generaron una revolución de los sistemas de comunicación, transporte, de la medicina y la sociedad de consumo.



Durante los últimos 50 años se consolidó el crecimiento liderado por el avance técnico, la innovación y el comercio mundial de bienes con alto valor agregado. Sólo los países con capacidad técnica estaban en condiciones de competir a este nivel. Los llamados tigres

⁹ Ver el libro de Catalina Rotunno y Eduardo Díaz de Guijarro llamado “La construcción de lo posible”: La Universidad de Buenos Aires 1955-1966, editorial del Zorzal, 2003, Buenos Aires.

asiáticos (Corea del Sur, Malasia, Taiwán, etc.) crecieron con una economía enfocada al mercado y exportando bienes manufacturados. Vale recordar que a comienzos de los 50, eran muy pobres.

Nuestro país, pese a ciertos avances científicos y técnicos, como por ejemplo ciertas políticas durante el gobierno de Frondizi y los esfuerzos desde la Universidad hasta 1966, eran muy pocos en comparación al mundo desarrollado. Por ejemplo, José Antonio Balseiro intentó y logró en cierta medida crear un Instituto de Física de Primer Nivel en Bariloche. Su temprana muerte privó al Instituto de un crecimiento superior. No obstante, hoy el denominado Instituto Balseiro es un centro de ciencia de primer nivel en la América Latina¹⁰. Y todo cayó luego en los 70, con la sangrienta dictadura que duraría hasta 1983. Así, el país entraría en los años 80 en la llamada “década perdida” con una caída del PBI cercana al 14% de principio a fin (ver el gráfico de la página anterior).

Nuestro país, en cambio, con una estrategia de sustitución de importaciones (ISI) enfocada al mercado interno, dejó de lado las grandes ventajas de las economías de escala (el mundo) y del aprendizaje que se adquiere al competir con empresas de otros países. El crecimiento del periodo 1950-1973 fue ficticio y tuvo como motor la gran presencia del estado, que bajo el denominado “Estado de Bienestar”, protegió a muchos sectores de la sociedad, dando bienes públicos, como educación y dándole trabajo a muchas personas bajo las grandes empresas públicas (como por ejemplo, YPF). Muy positivo en términos sociales. Pero el precio fue una excesiva inflación y la ineficiencia en el manejo de la cosa pública. Cuando se agotaron los grandes excedentes de los fondos del sistema de jubilaciones (creados durante los años 40, que en cierta manera posibilitaron las grandes políticas de esos años), hubo que hacer frente a la emisión monetaria para cubrir los faltantes. Eso, generó una espiral inflacionaria que tuvo picos en los 70 y 80.

Cuadro 2
Crecimiento del PBI per capita de la población
(tasa de crecimiento compuesta promedio anual)

Países	1820-1870	1870-1913	1913-1950	1950-1973	1973-1980
<i>Argentina</i>		1,5	0,6	2,2	0,1
<i>Bangladesh</i>				-0,7	2,5
<i>Brasil</i>	0,1	1,2	1,6	4,3	5,0
<i>China</i>	0,0	0,5	-0,4	4,0	3,7
<i>Colombia</i>			1,3	2,3	3,1
<i>Egipto</i>			0,2	1,7	6,6
<i>Ghana</i>		0,9	1,1	1,2	-3,0
<i>India</i>	0,0	0,6	-0,1	1,4	1,7
<i>México</i>	0,0	0,8	1,7	3,1	2,4
<i>Pakistan</i>				1,7	2,2
<i>Perú</i>			2,2	2,7	-0,7
<i>Filipinas</i>			-0,3	2,9	3,6
<i>Corea del Sur</i>			-0,9	4,7	4,9
<i>España</i>			-0,3	5,9	1,0
<i>Tailandia</i>				4,0	4,4
<i>Turquia</i>				3,2	2,3
<i>Promedio aritmético</i>	0,0	0,9	0,6	2,8	2,5
<i>Promedio de países avanzados</i>	1,1	1,4	1,2	3,8	1,8

¹⁰ Ver el libro “José Antonio Balseiro, crónica de una ilusión”, editorial FCE. Escrito por Arturo Lopez Davalos y Norma Badino.

Así, nuestro país que tenía un PBI semejante al de los países desarrollados virtualmente se cayó del mapa. Pasamos de ser un país con futuro como decía Samuelson a un fracaso de crecimiento como opina Romer.

El gran desarrollo tecnológico¹¹ luego de la primera revolución industrial (que subestimó en su momento David Ricardo y creyó en los rendimientos decrecientes y la situación de estado estacionario), luego se consolidó con los grandes avances científicos del siglo XX en física y química. Los países que estaban a la vanguardia fueron los que más crecieron; no solo se mantuvieron como líderes, sino que aumentaron la brecha. América latina y África fueron las regiones más perjudicadas.

Cabe destacar que en los países desarrollados como los Estados Unidos, había una clara unión y cooperación entre la Universidad, el Estado y las empresas. Así, el vínculo permitirá los grandes saltos tecnológicos y su aplicación a la generación de bienes.

La debacle argentina, se explica bien en parte siguiendo un texto de Guido Di Tella llamado “La economía de la frontera”¹². Nuestro país creció fuertemente expandiendo su frontera agropecuaria (recordar la campaña del General Roca contra los indios en el siglo XIX). Límite que llegó a mediados de la década del veinte. La gran depresión no hizo más que poner en evidencia que el crecimiento ilimitado de tierra no era posible. En cambio, los grandes países desarrollados, dan pequeños saltos. Expanden su frontera cada pocos años. Pero no es una expansión física. Sino tecnológica. Y ahí está la raíz de la cuestión. Esta última forma de crecimiento y expansión no tiene límites. Porque el conocimiento científico está en plena expansión (como el universo según los científicos).

Sin embargo, el país logró generar varios premios Nobeles en ciencias. ¿Cómo se explica esto? Tanto Houssay (1947) y Leloir (1970) ganaron el Nóbel trabajando en el país. El caso de Milstein es distinto. Porque si bien se formó en la UBA, tempranamente emigró de la Argentina (trabajaba en el Instituto Malbrán) y desarrolló toda su carrera en Inglaterra. Aunque las ideas embrionarias de sus estudios habían nacido en estas pampas¹³.

La respuesta a la consigna es la siguiente: tanto las investigaciones de Houssay y Leloir no contenían tecnología compleja y esto pasaba en todo el mundo. Hasta fines de los 50. Los instrumentos de Leloir, sus mesadas, aparatos, los creaba él mismo con un ayudante en su propio taller. Esto cambió radicalmente con la electrónica y la computación. Y ahí la brecha

¹¹ Ver el paper de Angus Maddison titulado “Una comparación en los niveles de PBI per capita en los países desarrollados y en vías de desarrollo (traducción del inglés), Journal of Economic History, marzo de 1983.

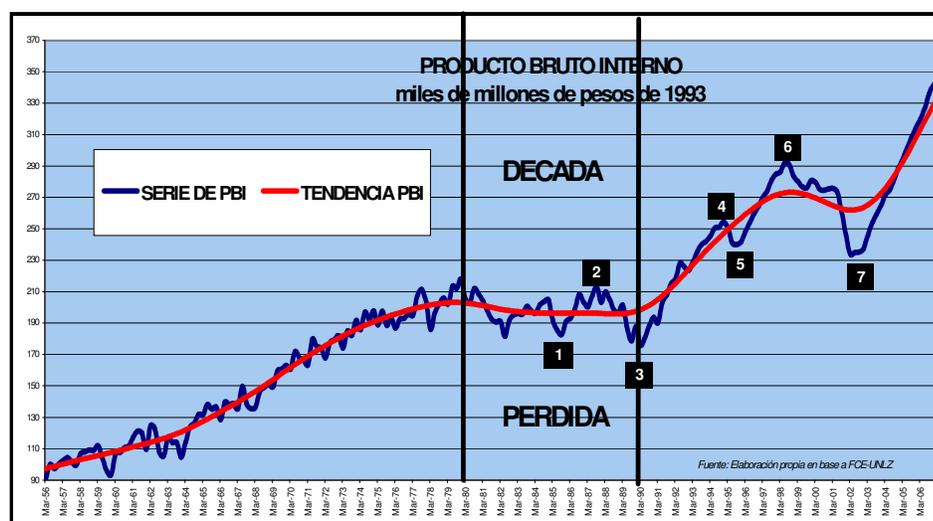
¹² Di Tella, Guido, “Economía de la frontera”, Buenos Aires, 1989.

¹³ Ver la Biografía que el Dr. Lorenzini hizo de Milstein.

creció a pasos agigantados. Hoy, un laboratorio de química y física tiene costosos equipos que difícilmente el país pueda costear para investigaciones. En el libro “Una Mente Brillante” se cuentan estas situaciones. El gran logro de Leloir fue, que no hubo otro hispano parlante que ganará el Nóbel en soledad. Visto a la distancia, se agiganta su figura¹⁴.

Después de la posguerra, los ciclos de “stop and go” tan característicos de la economía argentina, obligaban a devaluación para hacer competitivas las exportaciones y generar divisas y así crear el ciclo otra vez. Esto generó complicaciones con respecto al uso de divisas y creo el círculo vicioso de las idas y vueltas en el PBI del país. La escasez de fondos hacía que haya un gran racionamiento de las divisas.

A largo plazo, la gran volatilidad y variabilidad son las grandes características del crecimiento de la Argentina, periodos de grandes crecimientos (en general lustros) seguidos de grandes caídas. Idas y vueltas. El factor tecnológico es vital para comprender porqué dejamos de crecer en términos per capita en los últimos años. Porque el patrón de crecimiento fue la tecnología. Y nuestro país estaba en una tendencia opuesta.



La ciencia básica aportada por el estado era insuficiente y proclive a las grandes inestabilidades políticas y sociales. Recordar el ejemplo de la computadora Clementina, dentro del ámbito del Instituto de Cálculo de Exactas, que luego termino desmantelada. Pequeños sectores de la sociedad y la ciencia, comprendían hacia dónde iba el mundo. Pero la gran mayoría no. Y la destrucción de la universidad argentina (dejando de lado la época de oro de fines de los 50 y mediados de los 60) se pagó durante los siguientes 30 años. Principalmente en materia de crecimiento. También en pobreza, educación y empleo.

¹⁴ Alejandro Paladini; “Leloir: Una Mente Brillante”, EUDEBA, 2007, Buenos Aires.

Con sólo mirar el balance de pagos del país, el rubro Rentas de la inversión es fuertemente negativo. No sólo por los pagos de la deuda externa. Sino también por regalías, intereses, dividendos, utilidades que envían las empresas transnacionales que operan dentro del territorio argentino.

Esta fue una breve mirada al crecimiento económico del país, el factor tecnológico, sus actores y las principales dificultades.

b) El desarrollo económico y la Argentina

Luego de pasar revista a los grandes eventos del crecimiento, tendencia, evidencia empírica y lo que pasó en la Argentina, miremos el desarrollo. Es posible notar que en términos de crecimiento la cuestión no fue positiva. Con el desarrollo pasó algo similar. Las grandes fluctuaciones del producto y del ingreso, generaron grandes alteraciones en el bienestar de la población. Con su pico máximo de inequidad durante la crisis de 2001. La más grave del país en su historia.

En general, uno podría decir que jamás hubo desarrollo pleno en la Argentina. Si nos guiamos por la definición de Amartya Sen antes citada, habrá habido periodos de ejercicio de ciertas libertades, pero jamás de todas. Lo grave fue que en los últimos 30 años, las mismas se fueron limitando hasta la incapacidad de poder vestirse y comer. Así, la persona perdía los últimos rasgos de humanidad. Las imágenes de 2001, donde las personas revisaban los tachos de basura en busca de restos de comida para poder paliar el hambre, fue el síntoma más claro que el desarrollo se había ido de estas pampas.

¿Cómo un país que genera alimentos para 400 millones de personas tiene a más del 50% con sus necesidades básicas insatisfechas (NBI)? Cómo se pudo llevar a la situación de indigencia más acérrima de un tercio de la población?

La respuesta que yo encuentro está en las instituciones. Las habíamos definido como “el conjunto de normas, valores, costumbres y códigos que regulan la vida en sociedad”. Entonces, con el país produciendo alimentos para 10 veces su población ¿Cómo es posible que la mitad haya pasado hambre? Algo falló para que gran parte de las personas del país, hayan quedado libradas a su suerte.

El fracaso no fue sólo con la primera definición. Sino también con la segunda. Fallaron las instituciones sindicales, cuando en vez de proteger a sus afiliados, se garantizaron grandes ganancias en contra de los trabajadores. De las instituciones políticas no hay mucho que decir. Fracasaron rotundamente luego de 25 años de democracia. No supieron dar respuestas a las necesidades de la población. Ni el peronismo ni el radicalismo (los grandes partidos del país)

supieron llevar a cabo a gran puerto la empresa llamada Argentina. Las ambiciones de poder pudieron más. No hubo horizonte de largo plazo. De planificación. De concertación entre fuerzas políticas opositoras, pero argentinas al fin. O se estaba de un lado o se era enemigo. Las instituciones religiosas como la iglesia también tuvieron que ver con el fracaso en términos de desarrollo.

Durante la “Gran Dictadura” de los 70, confesaban y daban la misa a los grandes genocidas. No toda la iglesia. Pero sí una parte importante de ella y de alto rango. Fracasaron las instituciones empresariales. Que en vez de mirar al mundo, se protegían en mercados cautivos de rentas monopólicos con productos de baja calidad. Luego, en los 90 con la baja de aranceles y la eliminación de los regímenes de producción industrial (ejemplo, el comercio nacional) perecieron muchas de ellas ante la avalancha de bienes importados.

El tema institucional también lo trata en forma magistral, Douglas North en su discurso Nóbel 1993¹⁵. Los códigos y normas de la sociedad, no se forman en periodos breves. Sino que son el resultado de décadas y centurias de relaciones sociales y de producción. Quizás uno de los más grandes problemas que enfrenta la economía es elaborar una teoría del cambio social, como cita North en otro artículo¹⁶.

La falta de políticas a largo plazo no fue sólo en términos de crecimiento y productividad. Sino también en términos institucionales. Chile, en los 90, realizó la concertación y permitió la continuidad de los grandes programas de gobierno¹⁷. Brasil, hoy erguido como la potencia de la América latina, también en ciertos aspectos estratégicos (como la energía por ejemplo) consolidó una estrategia de desarrollo a largo plazo. No exento de las grandes desigualdades sociales de su población (superior a los 300 millones de personas).

Comentado estas cuestiones, entender el presente y pasado reciente nos lleva inevitablemente a nuestros orígenes como nación y estado. Se dice que el “estado es la nación jurídicamente y políticamente organizada”¹⁸. Definición que aprendí de memoria en las clases de Instituciones de derecho público en mi querida Facultad de Ciencias Económicas.

Esto nos lleva a explicar ¿Qué es la nación? Territorio, población establecida y un fin en común es la respuesta.

¹⁵ North, Douglas, “Desempeño económico a través del tiempo” (traducción del inglés); discurso Nóbel 1993, Suecia.

¹⁶ North, Douglas, *The New Institutional Economics and Development*, Universidad de Washington, enero de 1992.

¹⁷ Ver el artículo de Ricardo French-Davis llamado “Chile: entre el Neoliberalismo y el crecimiento con Equidad”.

¹⁸ Carnota, Walter, *Instituciones de Derecho Público*, Editorial Macchi, Buenos Aires.

La Argentina tiene desde hace por lo menos 150 años, límites establecidos. Luego de las pérdidas de la Provincia de Uruguay y parte de Bolivia, las fronteras están fijas. Tenemos un territorio marcado con límites. Tenemos una población residente, establecida que habita estas pampas. Pero ¿hay dentro de la población argentina un objetivo en común? ¿Somos un conjunto de personas cohesionadas socialmente? ¿Estamos integrados o somos un rejunte de hijos y nietos de inmigrantes?

Esta es mi tesis: “La Argentina no cumple con los requisitos para ser considerada una nación, porque falta el tercer y fundamental requisitos: que la población establecida dentro de sus fronteras vaya toda para el mismo lado. Que haya hermandad y solidaridad entre sus miembros. Un destino en común.

El fracaso del desarrollo en el país que generó pobres y hambre en forma inédita en el país ha tenido ciclos¹⁹ en la economía argentina. Actualmente, estamos en uno de ellos. Luego de 8 años de crecimiento (desde la gran crisis de 2001) nuestro país tiene una pobreza que supera el 30% según estimación de consultoras ¿Cómo es posible que luego de años de crecimiento del PBI, estemos en fojas cero en términos de pobreza?

Hacia los años 70, era pobre quien no tenía trabajo. Nuestro país tenía una desocupación menor al 4%. Luego del maremoto de los 90, la tasa natural tiene que haber subido varios puntos. Yo pienso que mínimo 3. Hoy ronda el 7%. Más bajo es imposible. Principalmente, porque los países que tienen altas tasas de desempleo, la población que no logra insertarse, pierde habilidades laborales y sociales. A esto se agrega, que mucha de la juventud no estudia ni trabaja.

¿Qué pasó con los frutos del crecimiento? Hemos vuelto a los típicos vaivenes y fluctuaciones tan características de la economía argentina. ¿Cuáles son las normas, códigos y valores que permiten que gran parte de la población pase necesidades? Nuestra constitución dice todo lo contrario. El artículo 14 bis establece los derechos y libertades de la gente que habita el suelo argentino.

La fundamentación de la tesis es que hay grupos de poder o instituciones que son las que regulan estas normas, códigos y valores y permiten que se viole el concepto de desarrollo como lo plantea Sen.

Hay un tercio de la población del país que no participa de la denominada sociedad de consumo. Que está excluida de los circuitos de salidas y viajes. La violencia que generan estas normas informales en el país, generadas implícitamente a lo largo de los años, luego

¹⁹ Ver el paper de Paul Krugman sobre las ideas dominantes y los ciclos sobre Desarrollo Económico; Desarrollo Económico, 1996, Buenos Aires.

generarán más violencia. Y menos desarrollo. Porque se viola un derecho básico: el derecho a la vida. Se lo viola desde las instituciones hacia los sectores más desprotegidos de la sociedad. Ver las altas tasas de desnutrición y mortalidad infantil en el norte del país. Y se las viola desde estos sectores marginados hacia la población que algo tiene. Es común escuchar casos de asesinatos y asaltos con la vida de personas que quedan frustradas.

Cuál es la política de desarrollo y cómo se implementaría excede holgadamente este escrito. Sólo se plantean los motivos a mi entender del estancamiento económico del producto en los últimos 50 años y el fracaso en generar desarrollo a toda la población. Como se dice en economía, desarrollo y crecimiento están íntimamente ligados. Puede haber crecimiento sin desarrollo, pero no puede haber desarrollo sin crecimiento. Creo que la Argentina de los últimos 7 años ha generado lo primero. Otra vez, volvimos a los ciclos de crecimiento sin desarrollo.

Capítulo 3: Conclusiones

Hemos pasado revista a las temáticas del crecimiento y desarrollo en la Argentina. Con especial énfasis en los últimos 50 años. Pudimos apreciar que el crecimiento per capita del producto fue cercano a cero en el periodo. El rezago tecnológico, de ciencia e innovación, acrecentado a partir de los años 50 y 60, amplió la brecha entre los países que invierten y los que dejaron de lado esta cuestión. Recordar la noche de los bastones largos en Exactas en 1966, cuando la facultad fue arrasada por las fuerzas de seguridad y más de 1.000 docentes renunciaron. El país fue descerebrado en términos de conocimiento.

La segunda guerra mundial, luego de su paso devastador en términos de vidas, dejó un salto positivo en términos de avances científicos y técnicos. La investigación operativa luego de su paso militar, se aplicó a la sociedad civil. La unión en los países desarrollados del Estado, las empresas y las Universidades generó un poderoso proceso de retroalimentación que permitió los notables avances en ciencias, como la medicina y las comunicaciones. En cambio, en nuestro país, los tres sectores estaban distancias. Tanto el gobierno, como las empresas y las universidades tenían objetivos tan distintos, que jamás pudieron cooperar.

Las brutales fluctuaciones del producto, en especial durante los años 80, generaron no sólo pérdidas de bienestar sino conductas de los agentes económicos que privilegian el corto plazo en contra del largo plazo.

Argentina debe ser uno de los pocos países del mundo que tiene la triste performance de generar pobres tanto en periodos de recesión (Alfonsín-Menem y Menem- De la Rúa) como en periodos de crecimiento (Néstor Kirchner-Cristina Kirchner).

La cuestión a fondo es la siguiente ¿Cómo es posible que estas tendencias no se repitan en el futuro? ¿Cómo es posible generar crecimiento estable con equidad?. Bueno, es una cuestión no menor. La economía del desarrollo (también llamada, desarrollo económico) ha estado luchando durante décadas para poder explicar estas cuestiones del sub-desarrollo²⁰. Ojalá algún día se sepa bien cómo es posible que los países en vías de desarrollo, dejen de serlo. Como decía hace décadas Albert Hirschman.

Entendiendo el Desarrollo como la más amplia extensión de libertades, políticas, económicas y sociales y se puedan generar los mecanismos para lograr el bienestar de la población.

La participación del estado, sin lugar a dudas, debe ser fundamental. Pero es preciso aclarar qué tipo de estado y con qué conductores. Anne Krueger en un artículo que tiene casi 20 años comenta estas dificultades²¹. En general, se opina que el estado está compuesto de agentes desinteresados que buscarán el bien de la población. Porque el mercado por sí sólo no puede hacerlo. Pero en la realidad, los políticos buscan poder y negocios y no tienen una idea de justicia social a la Bentham (como dice Krueger). En teoría, el mecanismo de la democracia y las elecciones periódicas, deberían generar que los gobiernos electos cumplan con los deseos de las personas y logren bienestar. En la Argentina de los últimos 25 años, esto ha estado ausente.

Se demostró que los grandes empujones (Big push) no fueron eficaces del todo. Las ciencias sociales tienen que trabajar mucho para dar con la respuesta a este flagelo del subdesarrollo. En países como la Argentina las cosas no han ido bien. Creo, que la teoría del crecimiento en cierta manera ha cumplido. La teoría del desarrollo está en deuda.

Bibliografía

Hirschman, A., "La economía política de la industrialización a través de la sustitución de importaciones en América Latina", en Desarrollo y América Latina, Fondo de Cultura Económica, México, 1973;

Banco Mundial, El milagro de Asia Oriental. El crecimiento económico y las políticas oficiales, Washington D.C., 1993;

²⁰ Ver el paper clásico de Albert Hirschman, "Auge y Ocaso de la Economía del Desarrollo"; El trimestre Económico, 1970, México.

²¹ Krueger, Anne, Fracasos gubernamentales en el desarrollo (traducción del inglés), Journal of Economic Perspectives, Vol 4, número 3, verano de 1990.

Stiglitz, J., "Algunas enseñanzas del milagro del Este Asiático", *Desarrollo Económico*, octubre-diciembre 1997;

Chow G., *China's economic transformation*, Blackwell, 2002 (cap 2, 3 y 4);

Stiglitz, J. "Más instrumentos y metas más amplias para el desarrollo. Hacia el consenso post-Washington", *Desarrollo Económico*, octubre-diciembre 1998;

French Davis R., "Chile: entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad", en R. Bouzas (comp), *Realidades nacionales comparadas*, Altamira, 2002;

Sen, A., *Desarrollo y libertad*, Planeta, Buenos Aires, 2000 (cap 2);

Ray, D., *Economía del Desarrollo*, Antoni Bosch, Barcelona, 1998 (cap 2);

Pritchett L., "Divergence, big time", en Meier, G. y J. Rauch (eds), *Leading Issues in Economic Development*, Oxford University Press, 2000 (pp. 114-118);

Hirschman, A., "Auge y ocaso de la teoría económica del desarrollo", *El Trimestre Económico*, Octubre-Diciembre 1980;

Krugman, P., "Los ciclos en las ideas dominantes con relación al desarrollo económico", *Desarrollo Económico*, octubre-diciembre 1996;

Krueger, A. "Government Failures in Development", *Journal of Economic Perspectives*, Summer 1990, pp. 9-23;

Fagerberg, J. y M. Godinho, "Innovation and catching up", en J. Fagerberg, D. Mowery y R. Nelson, *The Oxford Handbook of Innovation*, Oxford University Press, 2005;

Katz J. y B. Kosacoff, "Aprendizaje tecnológico, desarrollo institucional y la microeconomía de la sustitución de importaciones", *Desarrollo Económico*, Enero-Marzo 1998;